



Universidad del sureste

Alumno: Irma Roxana Hernández López

Cuatrimestre: 5to grupo: B

Docente: Guadalupe Cristel Rivera Arias.

Especialidad: Licenciatura en enfermería

Tema: ensayo de la unida 3 y 4

Fecha: 11/11/2023

EVALUACION DEL DESARROLLO DEL NIÑO; PROCESO SALUD-ENFERMEDAD Y FACTORES DE RIESGO QUE INFLUYEN EN LA SALUD.

La evaluación del desarrollo es el proceso de asignación del desempeño de un niño en comparación con niños de la misma edad. La condición de estar en riesgo se define por la interacción de factores externos como lo son la influencia de padres, familia, escuela, comunidad y cultura, con vulnerabilidades individuales como las características cognitivas, capacidad de resolución de conflictos, tolerancia a la frustración, ente otros. Es este trabajo se abordarán una serie de subtemas de gran importancia tanto para los niños como para el adolescente, en las siguientes líneas plasmare cada una de ellas.

En primer lugar, hablare acerca de la evaluación psicomotriz; no obstante, la evaluación psicomotriz al igual que la percepción visomotora permite conocer el nivel de madurez neurológica del niño, así como si existen daños a nivel cerebral. Es decir que evalúan estas funciones para determinar si existe retraso en la maduración del sistema nervioso central. El término madurez se refiere a la aptitud que ha alcanzado una función para encarar una determinada experiencia. Gracias a esto se orienta a la medición del desarrollo o evolución infantil en sus componentes motor, emocional y racional.

Otro subtema del que se habla es el crecimiento y desarrollo en la adolescencia, recordemos que comienza alrededor de los 10 años de edad y se extiende hasta fines de la segunda o principios de la tercera década de la vida. Por otro lado, los preadolescentes entienden el bien y el mal como algo fijo y absoluto, mientras tanto los adolescentes mayores a menudo cuestionan las normas de comportamiento y pueden rechazar las tradiciones para consternación de los padres; es aquí donde se crean conflictos. Además, muchos adolescentes comienzan a involucrarse en conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, tabaco, drogas ilegales, a pertenecer a pandillas, a tener relaciones sexuales riesgosas entre otras. Esta fase se caracteriza por estallidos aparentemente espontáneos que pueden ser un reto para los padres y maestros que a menudo reciben la peor parte. Asimismo, se debe alentar a los adolescentes y a sus padres a hablar francamente sobre sus actitudes hacia el sexo y la sexualidad; las opiniones de los padres siguen siendo un determinante de importancia en la conducta del adolescente.

Por otra parte, tenemos a la evaluación de las patologías más raras del niño; se sabe que los niños con enfermedades raras constituyen un grupo poblacional muy importante desde el punto de vista de los servicios sanitarios y sociales, y las familias deben proporcionar

cuidados durante largo tiempo a estos niños enfermos. La repercusión de las enfermedades raras en los niños es de gran alcance, extendiéndose más allá de ellos mismos, a todas las personas de su entorno. Todo este proceso es vivido muy dolorosamente por parte del paciente y de sus familiares que tienen que afrontar la incertidumbre del pronóstico de la enfermedad como consecuencia del desconocimiento de su causa, debiendo afrontar asimismo el coste económico de ciertos gastos no cubiertos por el sistema sanitario.

También se habla de la familia y el niño, en la cual la familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño. El niño, se plasma según las experiencias recibidas de los modelos parentales, así como sus padres han sido plasmados por el condicionamiento familiar infantil. Desde el nacimiento, se perpetúan las divisiones, el papel del hombre y de la mujer. De esta manera, se transmite al niño a través de los mecanismos fundamentales del aprendizaje, es decir, imitación e identificación, la diferencia de papeles y se les inculca los estereotipos de hombre y mujer.

Por otro lado, se habla de la relación niño y adolescente, como sabemos los hermanos son los primeros con quienes nos relacionamos. Cuando un niño vive en familia y cuenta con uno o más hermanos habrá momentos en los que quiera explorar de manera independiente su mundo, mientras que habrá otras ocasiones en las que busque a alguno de sus hermanos para jugar y divertirse. Se dice que la convivencia entre ellos conlleva a emociones fuertes y desinhibidas que pueden ser consideradas positivas, negativas o ambivalentes. Tomemos en cuenta que los hermanos mayores y menores asumen roles específicos dependiendo del lugar que ocupan en la familia. Cabe recalcar que los más pequeños buscan imitar a los mayores y aprender de ellos durante sus primeros años de vida. Con un hermano uno puede compartir juegos, experiencias, recuerdos y momentos familiares íntimos. Como padres no siempre es bueno involucrarse en los conflictos que surgen entre los hijos, pues estas son situaciones naturales que pasan en poco tiempo en las que los niños aprenden a generar soluciones constructivas para resolver los problemas y en ocasiones las intervenciones de los padres pueden empeorar los mismos.

Por último hablaremos de las medidas preventivas, entre las principales tenemos, comer sano, realizar ejercicio, tomar agua, mantener un peso equilibrado, usar protector solar y usar condón en las relaciones sexuales.

En conclusión, sabemos que una evaluación psicomotriz nos va a permitir conocer la madurez neurológica de un niño, de igual modo que en la adolescencia es la etapa con mayores comportamientos de riesgo, que si nos son corregidas a tiempo pueden traer graves consecuencias a la salud. Asimismo, que la familia es la que nos guía y que de ella aprendemos tanto actitudes como comportamientos. Y que por supuesto hay medidas preventivas para evitar esos comportamientos y hábitos de riesgo.

Referencias bibliográficas.

Universidad del Sureste. (2023). *Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente*. Pág 69-113. Tabasco: UDS.